

ORANDO CON LA PALABRA

(27º Domingo. Tiempo ordinario)

“ Los apóstoles dijeron al Señor: “Auméntanos la fe “. El Señor contestó : “ Si tuvierais fe como un granito de mostaza, diríais a esa morera : “Arráncate de raíz y plántate en el mar”, y os obedecería. Suponed que un criado vuestro trabaja como labrador o como pastor, cuando vuelve del campo, ¿quién de vosotros le dice: “ Enseguida, ven y ponte a la mesa”. ¿No le diréis : “Prepárame de cenar, cíñete y sírreme mientras como y bebo, y después comerás y beberás tú?. ¿Tenéis que estar agradecidos al criado porque ha hecho lo mandado?. Lo mismo vosotros. Cuando hayáis hecho todo lo mandado, decid: “Somos unos pobres siervos , hemos hecho lo que teníamos que hacer “.

(Lc. 17,5-10)

En este fragmento del Evangelio, Lucas pone en boca de los apóstoles, una petición clara y fundamental que le hacen a Jesús: “Auméntanos la fe”.

Ya llevan un recorrido en el seguimiento de Jesús, comparten su palabra y su camino. Ya han podido constatar la fuerza y el valor de su mensaje. Se han dejado seducir por su estilo de vivir y sueñan con su Proyecto de Reino. Pero saben también de sus propias contradicciones, de las presiones que sufren por parte de los poderosos, de la indiferencia y pasividad de demasiados de los seguidores. En algunos momentos, el cansancio, la confusión, el temor hacen que se tambalee su fe y, con sencillez, se dirigen a Jesús para rogarle: “Auméntanos la fe”.

Jesús, reconoce que la fe es vital en su proceso personal y colectivo y les habla de su fuerza dinamizadora. Incluso siendo una fe pequeña y débil “como un grano de mostaza”, tiene capacidad para cambiar, impulsar, transformar.

Dejemos que la Palabra fluya por dentro, que se haga vida en nuestras entrañas, que vuelva a suscitar en nosotros sentimientos, actitudes que nos ayuden a cuestionar cómo vivimos, compartimos y expresamos nuestra fe.

Quizás, desde lo más profundo, dónde el rescoldo del fuego, la vida y la fe se entremezclan y se retroalimentan, volvamos a repetir humilde y sencillamente: Señor, “Auméntanos la fe”

ORACIÓN

Hoy, Señor,
en silencio y ante ti,
tu Palabra resuena
sacudiendo mis seguridades,
situándome ante lo fundamental,
ante lo que sustenta
y da sentido y orientación a mi vida.

Y, desde la conciencia
de vivirme en búsqueda,
te repito con los apóstoles,
“Auméntanos la fe”.

Creo en ti, Señor Jesús,
Hijo de Dios, hecho carne,
hermano y compañero del mundo,
para compartir con nosotros
tu modo y tu estilo de vivir.
Creo que te has hecho “uno de tantos”
pobre, sencillo y libre
y nos has ofrecido desde abajo,
bendiciendo y sirviendo,
la Buena Noticia de la Salvación.
Aumenta, Señor, mi fe,
cuando las múltiples sensaciones,
el ritmo agitado del vivir cotidiano,
impiden el silencio, la calma interior,
y me distancian
del encuentro personal contigo,
y mi fe se va debilitando
reducida a rezos
y prácticas espirituales rutinarias.

Creo en tu Proyecto de Reino,
de un mundo de iguales y hermanos
con el que sueñas,
y por el que te has entregado
hasta el fin.
Pero, necesito que aumentes
Señor, mi fe,
cuando me derrumbo
porque los ricos son más ricos
y los pobres más pobres.
Aumenta mi fe, Señor,
cuando dejo de confiar en personas
y proyectos,
y la decepción no me deja ver
con objetividad y esperanza.
Cuando envuelta
en mis propias contradicciones,

busco lo mío,
mis necesidades, mis aspiraciones
mi comodidad ,
y justifico mi postura,
pensando que tu Reino
es una utopía inalcanzable.

Creo , que nos has reunido
en una Comunidad de hermanos,
para compartir vida y fe
para ser rostro y presencia del Reino.
Necesitamos que aumentes nuestra fe,
cuando nos reconocemos
miembros pasivos y desconcertados
de una iglesia,
más centrada en sobrevivir,
que en recuperar
la novedad apasionante y creativa
del mensaje evangélico.

Vuelve , Señor,
a dinamizar en nosotros,
la fuerza de la fe.
Que te encontremos en la mirada limpia,
en la sonrisa esperanzada
en las dificultades y en los logros.
Que te proclamemos vivo y presente
en el dolor y en la fiesta,
en el esfuerzo compartido,
animando el corazón de nuestros grupos,
recreando, cada día, el compromiso y el amor

Que desde lo más profundo de nuestro ser
dónde el rescoldo del fuego, la vida y la fe
se entremezclan
y se retroalimentan,
volvamos a repetirte:
Señor, aumentanos la fe.
Y nuestra fe, como “un grano de mostaza”
vuelva a dinamizar, a impulsar, a transformar,
a generar ilusión, vida y esperanza.

Amén.

(Hna. Oyonarte)

